AÑO II NÚM. 43

Zaragoza, 18 de Abril 1931

10 céntimos ejemplar

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

España, al grito de ¡Viva la República!, acaba con la dictadura de los Borbones

Ante la nueva República

Ha sido proclamada la República en España. Sin violencias, sin gestos trágicos; con el solo gesto viril de la ciudadanía, en unas pocas horas ha pasado España de un régimen de vergüenza, de tiranía y de insensatez, a esta modalidad de estado que llevará a la nación por veredas de libertad, de justicia y de derecho.

Bastó que se presentara la ocasión para que el pueblo, el PUEBLO, dijera su criterio político. Cansados los ciudadanos de soportar la tutela política de una raza que había llevado a España a los mayores desastres, esperaba el momento de decir al régimen monárquico el odio concentrado en el corazón del pueblo contra quienes gobernaron con la mirada puesta solamente en la conveniencia personal o en las cajas de caudales.

Llegada la ocasión de unas elecciones municipales, la nación las convirtió en plebiscito que señalaba el límite, el tope de los poderes personales.

Magnífica lección de ciudadanía y de derecho la dada por quienes depositaban su papeleta en las urnas electorales. Cada papelito era una bomba que estallaba ante el edificio de la Monarquía.

El plebiscito fué fiel reflejo del pensamiento español. No se quería la continuación del régimen establecido por la gracia de Dios y que por gracia santa llevó a catástrofes que sembraron de luto y de dolor los miles de hogares españoles; que por la gracia de Dios arruinó la Hacienda española; que por gracia divina fusiló y agarrotó a muchos ciudadanos; que con la investidura santa atropelló todos los derechos, aherrojó libertades públicas e individuales y convirtió ministerios y palacios en cobijo de gentes presidiables, de ladrones que asaltaban el poder en provecho propio y con daño ajeno.

Cada lector, al depositar su papeleta con la que rechazaba el régimen monárquico, recordaba Annual, Monte-Arruit, Jaca, la Facultad de San Carlos; los enormes negocios financieros para favorecer a unos pocos ladrones de levita; las mil infamias cometidas contra el pueblo, al que se convirtió en esclavo moral y material.

La repulsa contra la Monarquía fué terrible, incontestable. A las ocho de la mañana del domingo comenzó la revolución de un pueblo, revolución espiritual que puede servir de lección al mundo. Nada parecido se ha registrado en la historia. Un hecho, como el de las elecciones municipales, al que se le concedía una relativa importancia, fué convertido por el pueblo en plebiscito, en ariete que había de lanzar contra la monarquía el bloque que la aplastase.

Tan tremendo fué el efecto producido por el resultado de las elecciones que la noche del domingo se auguró la posibilidad de acontecimientos trascendentales, que no se hicieron esperar.

Opinión unánime era que lo sucedido era un acto de justicia del pueblo y que contra él no cabía recurso alguno.

El domingo quedó implantada la República en España.

* * *

Hemos dicho que la instauración del nuevo régimen se hizo sin violencias. Este es el mayor honor para quienes deseábamos la desaparición del régimen monárquico. El mayor honor, repetimos, aunque sintamos, algunos, no haber podido actuar en forma a la que nos hubiera llevado el recuerdo trágico de compañeros que cayeron vencidos en la lucha y que desde sus tumbas claman venganza y castigo para los culpables. Lo hubiéramos deseado... pero no sentimos pena al no poder cumplir nuestros deseos. Bien está, y digamos como aquel ciudadano que, al paso de un rey hacia el cadalso, descubriéndose, exclamó: "Paz a los vencidos".

Paz a los vencidos, sí; pero, sin embargo, debemos permanecer alerta y dispuestos a la defensa de la nueva República. Contra ésta se desatarán nuestros enemigos en maniobras que tiendan a desnaturalizar la obra del nuevo régimen. Emplearán todos los recursos para combatirlo y aniquilarlo. Y esto es lo que nosotros no podemos ni debemos tolerar.

A todos los que votaron contra la monarquía pedimos un alto en el camino de la lucha, un margen de paz y de sosiego para que los hombres que en el Poder encarnan nuestros deseos puedan llevar a cabo su obra de restauración de la justicia, del derecho y de las libertades.

Es a los nuestros, a quienes esto pedimos; a republicanos, a socialistas y a cuantos odiaron y odian a lo que acaba de desaparecer. Nada de entablar luchas entre nosotros mismos, que pudieran tambalear lo que juntos hemos alzado en el altar de nuestros ideales. De los enemigos nada queremos.

La República española ha de atravesar, seguramente, momentos difíciles y caminará por sendas llenas de espinas. Y es preciso que nosotros no sólo no pongamos más obstáculos en la marcha, sino que retiremos los cantos y bloques que coloque el enemigo.

Si antes luchamos por su implantación, hoy, perfectamente compenetrados, debemos defender y mantener lo que tanto costó conseguir.

En fuerte abrazo espiritual, aspiremos a la consolidación de un régimen que será, o procuraremos que sea, cuna de las libertades y los derechos que hasta ahora nos fueron negados.

¡Viva la República, ciudadanos!

Zaragoza ha manifestado durante dos días su entusiasmo por la República

No queremos hacer una relación extensa de los hermosos actos cívicos que el pueblo de Zaragoza en masa ha realizado durante la noche del lunes y los días del martes y miércoles, volcado materialmente por esas calles, y demostrando de manera elocuente su entusiasmo por el advenimiento de la República.

Las Juventudes Republicanas y las Agrupaciones del mismo partido, sacaron a la calle sus banderas, llevadas como airón glorioso por afiliados a los grupos republicanos.

También salió a la calle la bandera de la Juventud Socialista, llevada por bellísimas jóvenes entusiastas del socialismo, y las banderas del Partido Socialista, Unión General de Trabajadores y Sociedad de Conductores de Carruajes, alrededor de las cuales se agruparon centenares de afiliados a dichas organizaciones.

En un camión ocupado por entusiastas camaradas del Arrabal, entre los que figuraban hermosas mujeres tocadas con lacitos con los colores republicanos, se paseó por las calles de Zaragoza la enseña roja del Partido Socialista y el retrato venerado del maestro Pablo Iglesias, acogido por las calles con frenéticas ovaciones.

También, y en camiones, vino a Zaragoza, el pasado miércoles, la mayor parte de los vecindarios de Montañana y Santa Isabel.

Estuvieron aquellos amigos unos momentos en el Centro de la Unión General de Trabajadores, en el preciso momento en que abrazábamos al sargento Burgos, uno de los héroes del movimiento revolucionario de Jaca, y que, condenado a cadena perpetua por el último Consejo de Guerra, estaba ya en libertad, entre nosotros, merced al triunfo de la República.

Dirigieron la palabra, durante breves instantes, nuestros camaradas Aladrén, Serra, Castillo y Algora, que fueron frenéticamente ovacionados, dándose muchos vivas a la República, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

Fueron, para terminar, dos días de júbilo y fervor por el advenimiento de la República. Hombres y mujeres, ciudadanos todos de una España que empieza a redimirse, dieron muestras palpables de que la revolución, que había triunfado en las urnas el pasado domingo, era una revolución de tipo civilizado, de hombres conscientes y dignos, dispuestos siempre a defender los derechos de ciudadanía, hasta hoy escarnecidos y negados, por una monarquía absoluta y degenerada.

SIN TÍTULO

LÁGRIMAS

Horas de expiación. Lágrimas regias. De mujer, y, por ello, más dignas de lástima.

Pero quien las vertió no recordaba, sin duda, las lágrimas de las madres, de las hermanas, de las esposas, que en Annual y en Monte Arruit, y en España, perdieron, no una corona, sino a sus hijos, a sus hermanos, a sus maridos. Y una corona vale menos que un hijo; un trono menos que un hermano; un derecho divino menos que un esposo.

Si Victoria Eugenia de Battenberg hubiera recordado el dolor de aquellas mujeres no hubiera llorado al abandonar España. O dejaría de ser mujer, y madre, y esposa.

RUTA TRÁGICA

Alfonso de Borbón huyó de España en un magnífico día de primavera, cuando para todos los ciudadanos nacían, con las flores de la libetrad, las flores de los campos que alegraban su vida.

Para ese Borbón degenerado, que no supo engendrar hijos limpios, sino pingajos humanos que llevan consigo las lacras de su raza, aquel día primaveral fué el recuerdo de sus crímenes.

En su ruta — florida para los demás—debió ver tan sólo cadáveres; los rostros, con la mueca trágica de la muerte, de los españoles que cayeron en los campos de Marruecos; el rostro desfigurado, con gesto horrible, de los inocentes que bajo su reinado murieron en los patíbulos.

Alfonso de Borbón huyó entre maldiciones de vivos y de muertos, en medio de una lluvia de sangre de los asesinados por quienes defendían su corona.

Ya que no se le ha pagado con la misma moneda, le deseamos que el recuerdo trágico no se separe de su pensamiento y que cada flor, al ser mirada por él, se convierta en un símbolo representativo de la muerte.—TON.

¿Dónde se ha metido Cierva, el puerco y caciquil político murciano?

Para este chupóptero de la sangre del pueblo, pedimos el presidio a perpetuidad. Y no pedimos más, porque hoy, como siempre, somos enemigos de la pena de muerte.

Se constituye el Ayuntamiento republicano de Zaragoza

A las seis de la tarde del martes último, cuando aun no se tenían noticias concretas de la implantación de la República en España, los concejales elegidos por el pueblo en las elecciones del día 12, se dirigieron al Ayuntamiento, dispuestos a hacer valer sus derechos y a proclamar la República en Zaragoza.

Una enorme muchedumbre acompañó a los concejales republicanos y socialistas de la República.

Los vítores, las aclamaciones, las manifestaciones de entusiasmo, se sucedieron sin interrupción, y la entrada de los concejales al Ayuntamiento constituyó uno de los actos más emocionales, acaso el único que se registra en la Historia de la ciudad.

Reunidos brevemente los treinta y dos concejales de la coalición republicano socialista en un saloncillo de la Casa Consistorial, cambiaron impresiones acerca del paso trascendental que se iba a dar en aquellos momentos. Se conferenció por teléfono con el gobernador, aun actuante en aquellos momentos, señor Alonso Ciménez, significándole que por mandato del pueblo, que allí les había llevado, se iba a proclamar la República en el Ayuntamiento.

El gobernador rogó que le visitase en su despacho una comisión, de los allí reunidos, pues todavía no tenía noticias exactas de lo que sucedía en Madrid.

Pero entonces, asumiendo los presentes toda la responsabilidad que pudiera caberles, se acordó, en medio de un entusiasmo indescriptible, el constituir inmediatamente el Ayuntamiento y proclamar la República en Zaragoza.

Se cambiaron impresiones acerca de quién había de ocupar la presidencia, y se designó, unánimemente, al prestigioso republicano don Manuel Lorente, en méritos, además de los propios personales, a haber sido Presidente de la Diputación, hasta aquella fecha, ignominiosa para España, en que la Dictadura atropelló la Constitución e implantó un régimen de ludibrio y encanallamiento.

También, y por unanimidad, se designó para primer alcalde del Ayuntamiento republicano, a don Sebastián Banzo, el hombre sacrificado, desde sus años mozos, a la causa de la República.

Inmediatamente de tomados estos acuerdos, los concejales se dirigieron al salón de sesiones, invadido por una gran muchedumbre, poseída de frenético entusiasmo, que lo invadía todo.

En la presidencia se sentaron don Mariano Joven, don Manuel Lorente, don Sebastián Banzo y don Francisco Oliver, mientras en los escaños se acomodaban los concejales electos de la coalición republicano-socialista, acompañados, fraternalmente, de los concejales de la minoría republicana del Ayuntamiento de la monarquía arrojada por el pueblo de su poder absolutista.

En medio de la emoción que es de suponer, don Manuel Lorente pronunció el siguiente discurso:

"Ciudadanos: La soberanía del pueblo se ha impuesto por su firmeza, voluntad y convicción. La República ha triunfado y, por lo tanto, hoy, con más emoción que nunca, en estos momentos augustos que nos embargan, sumamos nuestro clamor al de todo el pueblo, que en estos momentos, aquí y en la calle, manifiesta su entusiasmo. ¡Viva la República! ¡Viva el Ayuntamiento! (ovación formidable y vivas). Yo, el más humilde de todos los republicanos, he sentido la emoción y he tenido el alto honor de ser designado en este acto solemne para presidirlo. Por lo tanto, y en nombre de Zaragoza republicana, doy posesión desde este mismo momento a los concejales triunfantes en las elecciones del pasado domingo, y en nombre también de esos concejales, propongo que sea designado alcalde don Sebastián Banzo. Tiene virtudes y méritos muy relevantes, y superiores, desde luego, a los que la han ocupado en estos últimos años. Ha sido uno de los más firmes baluartes de los republicanos aragoneses, y merece, con todo honor, con todo nuestro cariño también, ser en estos momentos históricos nuestro alcalde de la República. Le entrego, pues, con un fuerte abrazo, el atributo de mando de la primera magistratura, en nombre del pueblo de Zaragoza".

Al entregarle el bastón de alcalde, el señor Lorente se abraza emocionado al nuevo alcalde, en medio de los aplausos del pueblo congregado en el salón y de los vivas más frenéticos.

Acto seguido hace uso de la palabra el señor Banzo, quien dice que acepta el honroso cargo que se le ha confiado, aun haciendo constar que no aceptará seguir en él cuando la situación se haya normalizado.

Hace una loa de la coalición republicano-socialista, que procediendo con toda la virilidad y toda la nobleza, ha conseguido poner en pie al país, y en un acto hermoso como el celebrado el último domingo, ha conseguido la instauración de la República.

Elogia, con frases llenas de sinceridad y cariño, a los representantes socialistas que, por vez primera, se sientan en Zaragoza en los escaños de la Casa de la Ciudad, y pide un aplauso para ellos, que el público, y con él todos los concejales, les tributan, en medio de un gran entusiasmo.

Narra los sacrificios que de siempre, y acentuados aún más en estos últimos tiempos, han hecho los elementos socialistas de la Unión General de Trabajadores, y asegura que, por méritos, merecían haber ocupado los cuarenta y siete puestos de que consta el Concejo.

Hace fe de su entusiasmo por la República desde la extrema izquierda y dice que la primera petición del Ayuntamiento, al constituirse, es la de pedir la libertad de todos los presos políticos y sociales, llegando incluso a romper las actas si esto, en breve, no es una realidad.

Dirige un llamamiento a todos los empleados municipales, más como compañeros que como subordinados y les invita a trabajar con entusiasmo para una labor fructífera y eficaz en aras de la mejor marcha de los asuntos municipales.

A continuación, y entre aplausos y vivas a la República, el señor Banzo pronuncia las palabras de ritual:

"Queda constituído el Ayuntamiento de Zaragoza".

Bernardo Aladrén, en representación de la minoría socialista, contesta a las cariñosas frases a ésta dedicadas por el alcalde de Zaragoza.

Dice que no puede aceptar el calificativo de jefe que el señor Banzo, acaso influenciado por el cariño que a él le une, ha pronunciado.

"Yo no soy—asegura—otra cosa que presidente de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista; organismos que no aceptan jefaturas de nadie, puesto que los cargos dirigentes son circunstanciales, y siempre sometidos a la confianza de los que constituyen las asambleas".

"Venimos a trabajar, como siempre lo hemos hecho, por el engrandecimiento de Zaragoza, y también hemos de dedicar nues-

Es una mala vergüenza que en Grans haya un monumento a Costa erigido por los dictadores. La República debe substituirlo por otro, producto de la voluntad y del dinero del pueblo. Y esto, hoy mejor que mañana.

tro esfuerzo a mejorar, en cuanto sea posible, no sólo a los empleados municipales, sino a los jornaleros del Ayuntamiento, víctimas siempre del olvido y aun del desprecio de los concejales monárquicos que han constituído hasta ahora este Ayuntamiento".

"No representamos, y no tenemos inconveniente en decirlo así, a toda la clase trabajadora, parte de la cual, desgraciadamente, no quiere admitir nuestras tácticas de lucha, pero, sin embargo, decimos, que con toda honradez y sin distinciones, laboraremos por todos los trabajadores de nuestra ciudad".

Recoge las palabras del señor Banzo y dice que los socialistas piden también, con toda energía, la libertad inmediata de todos los presos políticos y sociales, anhelo—dice—que haremos llegar, hoy mismo, a la Ejecutiva de la U. G. T.

Terminando expresando su satisfacción por ser derrocada la Monarquía española, y se pone a la disposición de la clase trabajadora para todo cuanto precise el esfuerzo de la minoría socialista en el Ayuntamiento de Zaragoza.

(Ovación formidable y vivas).

Para terminar, el señor Pi y Suñer pronunció unas breves palabras en nombre de los radicales socialistas, en las que expresó su satisfacción por el triunfo de la República y animó a todos a defenderla en todo momento.

Y con un ¡Viva la República! lanzado por el alcalde de Zaragoza y acogido con un entusiasmo frenético, terminó esta sesión memorable, en que se constituyó el Ayuntamiento de la Segunda República en Zaragoza.

El pueblo ante las urnas

Queremos escribir este comentario pensando en que todavía subsiste en España el régimen caído y como si solamente hubiesen pasado unas horas, muy pocas, del escrutinio de las elecciones municipales, y refiriéndonos solamente a Zaragoza.

Lo hecho por el pueblo, por la democracia zaragozana, el pasado domingo, fué un acto que merece los mayores ensalzamientos y que ha retrotraído a Zaragoza a aquellos momentos en que fué cuna en donde se mecían los sentimientos democráticos de la nación.

Nunca conocimos tal entusiasmo en las masas para expresar su pensamiento. En las gentes se provocaba una revolución espiritual contra el actual régimen, contra cuanto a éste representaba.

Desde los primeros instantes vimos el aplastamiento brutal de las candidaturas monárquicas. El fervor republicano no se recataba en su deseo de destrozar al enemigo de siempre, a quienes pretendían continuar una política tradicional que todos repudiábamos.

Apenas abiertos los colegios electorales comprendimos lo que iba a suceder y no nos equivocabos en nuestros augurios. A las tres equivocamos en nuestros augurios. A las tres horas había triunfado la democracia, estaba hecha la elección. El triunfo era seguro. Las izquierdas habían triunfado en Zaragoza.

Todo el mundo estaba convencido de ello y esperaba elocuentemente su satisfacción.

Y el entusiasmo subió de punto a la hora del escrutinio. La derrota de los monárquicos era fulminante, espantosa. A las izquierdas les habían sobrado votos para lograr todos los puestos del Ayuntamiento.

En los centros izquierdistas de Zaragoza el entusiasmo era indescriptible, inenarrable, y aumentaba al recibirse noticias de otras poblaciones.

No queremos comentar más. El mejor comentario es lo sucedido como consecuencia de aquellos actos.

Los candidatos triunfantes en Zaragoza

Don Miguel López de Gera, don Joaquín Uriarte Osés, don Pablo Pineda Loscos, don Federico Martínez Andrés, don Vicente Comet González, don Juan Antonio Sáinz de Medrano, don Antonio Guallart Poza, don Mariano Salillas Quílez, don Santiago Pi Suñer, don Sebastián Banzo Urrea, don Emilio Lajusticia Ballada.

Don Casimiro Sarría Górriz, don Rafael D'Harcourt Got, don Simón Carceller Ferrer, don Francisco Monzón García, don Juan López Conde, don Felipe Lorente Laventana, don Jenaro Sánchez Remiro, don Alfonso Sarría Almenara, don Angel Marco Burillo, don Luis Orensaz Moliné, don Mariano A. Muniesa, don Manuel Fernández Casas, don Antonio Aramendia Navarro, don Gumersindo Sánchez Guisande y don Manuel Pérez Lizano.

Todos ellos pertenecen a los partidos republicanos.

Y nuestros camaradas socialistas Bernardo Rubio González, Luis Viesca Hernández, Bernardo Aladrén Monterde, Antonio Ruiz García, Eduardo Castillo Blasco y Mariano Serra Valero.

El triunfo de nuestros camaradas en los pueblos

He aquí una relación de amigos del Partido Socialista y de la U. G. de T. que han triunfado en los pueblos.

No es completa la estadística, pues carecemos de datos de otros muchos pueblos en los que camaradas de nuestras organizaciones lograron puestos en los Concejos.

Los que reseñamos son, exclusivamente, afiliados al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

BIEL

Tomás Pemán, socialista; Ignacio Dieste, socialista; Esteban López, de la U. G. T.; Simón Fernández, de la U. G" T.; José Botaya, de la U. G. T.; Felipe Vives, de la U. G. T.

NUEZ DE EBRO

Luis Nuviala, Dámaso Gimeno, Manuel Beltrán, socialistas.

ZUERA

Félix Pala, Celestino Larque, socialistas.

MORATA DE JALON

Juan Cuartero, Enrique Cuartero, Ignacio García, Lorenzo Martínez, Tomás Ginés, Manuel Sierra. Todos socialistas.

MALLEN

Manuel Ibáñez Ezpeleta, Julián Gómez, Tomás Navarro, Félix Cabrejas, Ignacio Vela, José Roncal, Luis Palacios, Vicente Lapuerta, Pascual Asín, Santos Chagoyen, Domingo Ezpeleta. Todos de la U. G. T.

GALLUR

Pablo Crespo, Nicolás Langarita, Tomás Lorente, Manuel Morte, Agustín Montalá, Agustín Zalaya, Cándido Baigorri. Todos socialistas.

MAGALLON

Remedios Ezpeleta Gascón, Isaac Gimeno Barrios, José Ruberte Manero, José Ruberte Sauca, Julián Remón Ezpeleta, Cirilo Gascón Ruberte, Facundo Borobia Lafuente, Faustino Barrios Gazo, socialistas; y Vicente Barrios Zugasto, de la U. G. T.

ERLA

Aurelio Palacio Bandrés, Carlos García Samper, Severino Tarraquel Biera, Vicente Navarro Tarraquel, Lucas Ramón Jera, Eliodo Bandrés Tolosana, Manuel Cabello Calvo. Todos socialistas.

BOQUIÑENI

Marcial Pelegay Villoque, Mariano Coscolla Bartos, Pedro Jiménez Cuartero, Manuel Cuartero Llombarte, Ignacio Benedí Bartos, Gregorio Coscolla Conde, Pedro García Coscolla, Benito Coscolla Bartos, Santiago Lalana Alcusón. Todos socialistas.

CASTEJON DE VALDEJASA

Benito Ruiz Conde, Aurelio Ruiz Conde, Félix Angoy Cimorra, Santiago Carnicer Aranda, Bernardino Rodrigo Aranda. Todos socialistas.

VALPALMAS

Feliciano Arenaz, Clinio Gil, Columbiano Sánchez. Los tres socialistas.

FARASDUES

Gabriel Marco, Francisco Larraga, Bernardino Lizaldez, Bonifacio Lana, Wenceslao Marco, Casiano Melero. Todos socialistas.

NOVALLAS

José Ruiz Chueca, Salustiano Chueca Royo, Antonio Benito, Juan Ruiz Tutor. Todos de la U. G. T.

UNCASTILLO

Antonio Plano, León Barín, Manuel Lasillos, Enrique Pérez, Pío Pueyo. Todos socialistas.

ALAGON

Eusebio Portero Tierra, Conrado Adé Vera, Delfín Logroño Gracia, Jesús Gómez Mozota, Mariano Langoyo Peñafiel. Todos socialistas.

TAUSTE

José Solá Galé, Cirilo Menján Pellicer, José Larrodé Arrieta, Jacinto Longás Fuertes, Manuel Lampre Roche, Antonio Tudela Asín .Todos socialistas.

EL PARO MUNDIAL

La incapacidad capitalista

El enorme aumento del paro en todos los países capitalistas indica el creciente fracaso del capitalismo para hacer frente a las necesidades de las masas del pueblo.

En los Estados Unidos se estima que hay cinco millones y medio de obreros parados; en Alemania, más de tres; en la Gran Bretaña, más de dos y medio. Italia hace esfuerzos para atender la demanda del millón y medio de obreros que están en paro forzoso; lo mismo ocurre en España, donde no es posible precisar el número por falta de estadística, y en todos los grandes países industriales de Europa el nú;mero de parados es muy grande.

Aun en países como Francia y Bélgica, donde el paro era muy pequeño, las cifras tienen ya bastante importancia.

Tal situación evidentemente demanda un programa común y una acción conjunta del movimiento obrero internacional.

El capitalismo no está fracasado en un país solamente; está fracasado en todas partes. Buena prueba de ello es la cifra de veinte millones de obreros en paro forzoso en todo el mundo, dada la última estadística.

Como consecuencia de esto, ochenta millones de personas viven en la miseria, sin que los gobiernos capitalistas, amenazados hace tiempo de este peligro, hayan andado muy diligentes para evitarlo.

Las causas de la crisis económica que actualmente atraviesa el mundo es debida a la incapacidad capitalista de proporcionar ocupación a los veinte millones de hombres imposibilitados de ganarse la subsistencia, debido al proceso mundial de racionalización, que es la característica principal de la presente fase del capitalismo: intensificar la explotación del trabajo y crear el paro en masa. Los salarios de los obreros, siempre insuficientes para comprar más que una parte de la riqueza total creada por su poder de trabajo, están disminuyendo ante el creciente poder de los procesos productivos.

Si hay una gran demanda de trabajo, debe haber una gran demanda de mercaderías, y, por consiguiente, un gran poder de adquisición. En la ausencia de este gran poder adquisitivo entre las masas del pueblo, a causa de su pobreza, es lo que lleva esa lacra social llamada paro.

El primer propósito a desarrollar por el movimiento obrero y socialista internacional sobre el paro debe ser la redistribución de la riqueza a fin de lograr un aumento en el poder de compra de las masas del pueblo, con objeto de aumentar la demanda sobre las industrias, utilizándose esos pedósitos las industrias, utilizándose esos depósitos de mercancías que hoy no se usan.

La industria capitalista está fracasando porque está aumentando el poder productor, sin aumentar proporcionalmente el poder de consumo. Por lo tanto, la política social debe procurar la redistribución de la riqueza a fin de aumentar la parte de las clases productoras, llevar la cooperación al comercio nacional e internacional y lograr el control sobre la Banca y las finanzas.

Hay que hacer de los esclavos de ayer los consumidores de hoy.

Es menester, por lo tanto, cambiar esta forma tiránica de producción por otra más humana.

Este es el camino por el cual el movimiento obrero y socialista internacional deben hacer que avance la clase trabajadora.

ANTONIO BRIZ.

Cosicas sin importancia

El cojo Romanones lloraba a moco tendido cuando su rey abandonó el país. ¡Cuántos campesinos—esclavos suyos—habrán llorado de rabia muchas veces por no poder romperle la pata coja y... la otra, al usurero casero y cacique ladrón!

* * *

Los patriarcas comunistas, para que nos enteremos de que existen en España, han realizado varios actos de vandalismo, únicos procedimientos que saben practicar los imitadores de Primo de Rivera en otro colorido.

* * *

Los "legionarios" de Albiñana han escondido las pistolas y se han abrazado al Cristo de su religión; éste los perdonará, y si les dejamos, volverán a empuñar las pistolas para intentar realizar sus crímenes con permiso de sus confesores espirituales.

* * *

Los capitalistas intentan llevar al extranjero el capital, fruto del trabajo del obrero. Para impedirlo, la mejor medida sería: registrar bien al que huya y, sin dejarle nada, incautarse de todo cuanto llevara y entregarlo para obras benéficas.

* * *

Los pocos individuos de azulada—negra—sangre, que despidieron al ex-rey, dijeron que volvería... ¡¡Qué te crees tú eso, pero que no será jamás eso!!

JUAN PANECILLO.

Los Agustinos Recoletos y los obreros de Tauste

Recientemente, en estas mismas columnas, comentábamos lo ocurrido a los obreros de Morata de Jalón, los cuales trabajan en condiciones pésimas, sin que sus más justas reclamaciones sean atendidas; ganan un jornal tan mísero que es imposible que esos humildes padres de familia puedan con ello lograr el pan necesario para el sustento de sus hijos.

Hoy hemos de ocuparnos de los obreros de Tauste, los cuales son también víctimas de la avaricia desmedida de la clase patronal.

En esta rica y hermosa villa se halla en construcción un convento propiedad de los Agustinos, y bastará que el lector se dé cuenta de quiénes son sus dueños para serle suficiente, sin que yo tenga necesidad de extenderme mucho, para poder comprender la triste situación que envuelve a estos trabajadores.

Son esta clase de propietarios que tanto predican desde el púlpito y el confesionario la caridad cristiana, quienes más inicuamente explotan a los humildes proletarios, a los que la escasez de trabajo obliga a someterse a un verdadero calvario. Claro está que aquí se repite esa célebre frase que dice: "predicar no es dar trigo", y esto es lo que esos farsantes hacen: predican mucho (y roban al prójimo lo que pueden) con el fin de que todos seamos buenos católicos, y digo católicos, porque no hay que confundir la palabra "católico" con la de "cristiano", pues aunque muchos las confunden, en nada se parecen.

Cuando un ciudadano reclama sus derechos, protesta de lo injusto o se pone en defensa de la libertad del pueblo, esos defensores de lo indefendible le llaman hijo impuro, mal nacido, revolucionario, etc., y según lo que aquí puede verse, son buenos católicos los que sin la menor señal de protesta acatan y obedecen las inmoralidades y abusos de los clericales,

De la actual situación de España, el clericalismo es el mayor responsable; por ellos se ha llegado a estos últimos tiempos de corrupción ciudadana. El pueblo no puede ya soportar ese yugo que le aniquila y envilece. Los españoles debemos de demostrarles que hemos llegado a mayores de edad, que sabemos perfectamente el camino que debemos seguir y que no necesitamos ningún lazarillo con sotana para que nos eduque y enseñe a vivir sumergidos entre la miseria, pues para esto, de por sí solos nos bastamos.

Esos elementos son verdaderos parásitos, perturbadores del orden y de la conciencia ciudadana; todo lo que constituye renovación y progreso, supone para ellos perturbación, desorden y falta de respeto, claro está que a ellos les conviene que el pueblo continúe dentro de su envilecimiento e ignorancia, para que no pueda darse cuenta de los privilegios que a costa de su trabajo goza toda esa comparsa de farsantes clérigos.

El caso de Tauste constituye un abuso vergonzoso que los trabajadores no debemos tolerar.

En las bases presentadas por esos patronos y a las cuales tendrán que atenerse los obreros de Tauste, mientras ellos mismos no presenten otras, no se tiene el menor respeto a lo preceptuado por la legislación del trabajo. Se abusa de la duración de la jornada, no se abonan las horas extraordinarias, ni se despide con el tiempo reglamentario y, para terminar, diremos que con ellas los obreros quedan a merced y capricho del patrono.

Al ser presentadas esas bases hubo obreros que se negaron a firmarlas, por entender que eran una verdadera arbitrariedad y sin darles más tiempo se les comunicó el despido.

Mediten ahora los obreros de Tauste la importancia que para ellos tiene este delicado problema que les plantean patrono y contratista del ya citado convento y únanse todos con el máximo entusiasmo para presentar a esos señores desaprensivos un nuevo contrato de trabajo que, sancionado dentro de los trámites legales les reivindique y les señale lo que nadie deberá negarles.

Agrúpense todos como hermanos en la Sociedad Unión General de Trabajadores que en ese pueblo se halla establecida y ella les enseñará el camino que ha de guiarles.

T. DEL BURGO.

Zaragoza.

Berenguer, Mola... Nombres nefastos. Hombres a los que hay que juzgar como lo que son: dos criminales sin pundonor ni conciencia. Son los responsables de Annual y de la batalla de la Facultad de San Carlos... ¡Son dos asesinos repugnantes!

CORRESPONDENCIA

Florentino Verdor.—Malpica de Arba.—Recibimos su carta anunciando giro, el cual no hemos recibido todavía.

LUIS LÓPEZ
La Flor de la Sierra

Clarete predilecto
Especial para Fondas y Hoteles
Bodegas en Almonacid de la Sierra
DESPACHO EN
SAN VALERO, 8 y 10
Zaragoza

Instituto Antirreumático
Médico-director y propietario
Francisco Jiménez Lambea

Baños de vapor — Obesidad
Baños eléctricos
Electricidad — Masajes.
Avenida Siglo XX
(TORRERO)

Sociedad A. Coop. ALFA
Primera manufactura española de máquinas de coser
EIBAR (España)
La Sociedad ALFA garantiza sus máquinas de coser de todo defecto de construcción o materiales por diez años
Ha tenido en cuenta todos los perfeccionamientos mecánicos y manufactureros para fundar su crédito industrial sobre la más alta calidad de sus productos
Pida un catálogo gratis al representante general en Aragón
RAMÓN ARRIBAS
Cádiz, 9 - Zaragoza

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza
Único Establecimiento de su clase en la provincia
FUNDADO EN 1876

Capital de los imponentes en 31 de marzo de 1930	*46.939.328,08 pesetas.*
Libretas en circulación en dicho día	*39.321* —
Intereses abonados a los imponentes en 1929	*1.289.408,01* —

Se admiten imposiciones de 1 a 20.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de *nueve* a *una* y de *cuatro* a *seis*.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios. Como esta institución es exclusivamente benéfica no tiene que repartir dividendos a los accionistas, y, por consiguiente, todas las ganancias que se obtienen se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximum de seguridad. Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30
Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

Los vecinos de Sobradiel, víctimas del feudalismo

Hace ya unos meses dijimos en este periódico que nos ocuparíamos del caso vergonzoso que ocurre en el vecino pueblo de Sobradiel, a pocos kilómetros de Zaragoza, donde los vecinos se hallan sometidos a un régimen feudal más propio de la Edad Media que de la época actual.

Es algo inexplicable, algo que no puede concebirse. Los vecinos de aquel pueblo tienen que soportar la tiranía de un cacique en términos que nos parece imposible que no haya estallado un movimiento de protesta arrolladora que acabara de una vez con tal estado de cosas.

Hoy nos limitamos, como comienzo, a publicar una instancia que numerosos vecinos de aquel pueblo presentaron en el Gobierno civil de Zaragoza, hace algún tiempo, como protesta contra las injusticias que sufren.

Dice así:

"A diez y siete kilómetros de Zaragoza y lindante con su término municipal, hay un pueblo desgraciado que se llama Sobradiel, que en pleno siglo XX es un feudo donde la vida se hace imposible para nosotros los pobres esclavos del terruño que sufrimos la más implacable tiranía del condado del mismo nombre.

Podrá creerse que exageramos al llamar feudo del tipo de la Edad Media al que sufrimos en el mencionado pueblo, mas para que pueda apreciarse la realidad, consignamos los siguientes hechos:

Primero. Pagamos arriendos carísimos que en tierras laboradas ya desde nuestros antepasados, no remuneran el trabajo, obligándonos a arrastrar una vida llena de privaciones, lo que se agrava con los absurdos alquileres de las casuchas que ocupamos, por las que pagamos hasta ochocientas y más pesetas anuales de alquiler, con la obligación de contribuir "de nuestra cuenta" al entretenimiento de dichos edificios, a pesar de que esos alquileres superan en mucho a los de su clase en Zaragoza.

Segundo. Por si esto fuera poco, véanse algunas condiciones de los inicuos contratos que el señor conde de Sobradiel nos obliga, contra la ley, a aceptar. Así la condición quinta que prohibe cavar el regaliz a los arrendatarios, y la sexta, que dice:

"También las hierbas de los campos serán de la propiedad de los arrendadores, considerándose como hierba la hoja de remolacha".

Otras muestras del contrato leonino:

El artículo séptimo nos obliga a pagar el desbroce y limpia de los riegos, el octavo nos prohibe subarrendar; el 10 nos puede privar de la porción de tierra que quiera; el 11 nos obliga a renunciar a las mejoras; el 12 nos prohibe abrir tiendas, cafés u otros establecimientos; el 13 y el 14 nos prohibe (¡viva el hambre!) criar ni tener conejos "ni aun en el corral", ni tener ganado de recrío sin permiso del señor... que podrá autorizarlo previo nuevo pago de la cantidad que fije.

Algo más deprimente, porque nos rebaja a la condición de esclavos, es el artículo 16, que de dicho contrato copiamos textualmente, y que dice:

"Los propietarios tienen facultad de despedir a los arrendatarios por razones de moralidad pública o privada, por falta de religiosidad, por blasfemar y por insubordinación, insultos o falta de respeto a ellos, su familia o sus relaciones o representantes, razones que se apreciarán libremente por sus propietarios, cuya estimación de ahora para entonces, acepta el arrendatario".

Es decir, que no se acepta ni más ley ni más voluntad que la omnipotente del señor conde, que por tal artículo se otorga la inviolabilidad de un rey absoluto extensivo a sus parientes, amigos y aun a sus criados.

Tercero. Como consecuencia de tanta tiranía, y en vista de que algunos colonos en el año último no habían recolectado remolacha suficiente para pagar las elevadas rentas que nos imponen, acordamos ingresar en bloque en la Liga Nacional de Campesinos, para la defensa de nuestros intereses, pero, no obstante que ejercíamos un legítimo derecho, el conde de Sobradiel, al enterarse de esta decisión, ordenó a su administrador que no recibiese la renta correspondiente a doña Basilia Ortiz Latas y doña Miguela Escuer Barrios, madres del presidente y del tesorero de nuestra filial en dicha Liga, e interpuso, además, las correspondientes demandas de desahucio por faltas de pago en los Juzgados de Primera Instancia de San Pablo y del Pilar de esta ciudad, y otra en Sobradiel, de pequeña cuantía, contra Miguel Genzor, también directivo nuestro.

Los interesados, oportunamente, consignaron el importe de sus arriendos en los respectivos Juzgados, lo que no ha sido obstáculo para que la Justicia, a pesar de haber admitido las cantidades, haya continuado la tramitación de los desahucios, aunque nosotros, los colonos, fundados en los derechos que nos concede la Ley de arrendamiento de 1926, entendemos que no proceden tales decisiones judiciales, porque los contratos de arrendamiento no están inscritos en el correspondiente registro establecido por dicha Ley, por lo que estamos firmemente dispuestos a recurrir, si fuese necesario, hasta al Tribunal Supremo de la nación.

Cuarto. El conde de Sobradiel, dueño absoluto, según él, de la totalidad del término municipal del pueblo de su nombre, extrae a sus colonos unas rentas por una cantidad que se aproxima a trescientas mil pesetas anuales, y, no obstante, contribuye a las numerosas cargas de dicho Municipio, por único concepto de utilidades, con una suma que no llega a seiscientas pesetas anuales. Así podrá darse cuenta todo el mundo del concepto del orden que tienen algunos contribuyentes. Pero es el caso que el conde de Sobradiel nos carga arbitrariamente en todos los contratos un nuevo dos por ciento sobre el importe global de alquileres y arriendos "por mayor cantidad en la contribución", lo que sobre ser absurdo e ilegal a todas luces, le proporciona un nuevo beneficio.

Por tanto, Excmo. Sr., a V. E. recurrimos como digno representante del gobierno de S. M., como también hemos de recurrir al Tribunal de la opinión pública, para que todo el mundo pueda darse cuenta de la tiranía económica y política que sufrimos los desgraciados españoles vecinos de Sobradiel. Una dolorosa vida de privaciones, de miserias y de desesperanza hemos sufrido desde tiempo inmemorial muchas generaciones, pero jamás podíamos suponer que por anhelar un poco de justicia se nos amenazase con echarnos de las tierras que hace unos siglos se arrebataron a nuestros antepasados para fundar este Condado, que hoy nos oprime y nos amenaza con el desahucio a ciento y pico de familias que quedaríamos sin albergue y sin el mísero trozo de pan que aun nos sostiene, para poder ir malviviendo.

Por ello, y en confirmación de la visita que algunos de nosotros hace unos días tuvimos el honor de hacer a V. E., para exponerle la situación como digno representante del gobierno, y con el propósito de evitar daños mayores, quién sabe si desgracias irreparables, concretamos en este escrito nuestros anhelos, que pueden resumirse así: ¡JUSTICIA!

Por estar seguros de merecerla, tenemos la confianza de alcanzarla con una pronta y eficaz intervención de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Zaragoza a cuatro de abril de mil novecientos treinta y uno".

* * *

En números sucesivos hablaremos de esta cuestión y expondremos algunos casos para demostrar que el derecho de pernada ejercitado por los antiguos señores feudales tenía poca diferencia con lo que actualmente se hace por el actual amo y señor de las vidas y haciendas de los vecinos de Sobradiel.

Hay que confiscar todos los bienes de todos los caciques de España. Faltan escuelas y carreteras y pantanos y JUSTICIA SOCIAL. Mientras estos parásitos gocen de lo que roban al pueblo, en España no habrá paz.

LA MAYOR VICTORIA

El triunfo en las urnas electorales

Salimos de las tinieblas de la tiranía a la resplandeciente luz de la Libertad.

El deseo ardiente del pueblo trabajador de verse libre del tirano es una realidad. Somos ciudadanos libres y no esclavos. Podemos escribir y hablar, haciendo oir nuestra voz en todos los organismos que dirigen los destinos de la nación, y llevar a ellos nuestras aspiraciones de reivindicación obrera y ciudadana.

Gozamos de plena libertad; mas... sería doloroso creerse en pleno libertinaje. Nunca más que ahora debe practicarse y exigirse el mayor respeto a las personas y a las cosas. Debemos calmar nuestras impaciencias y contener nuestros excitados nervios. Todo no puede hacerse a la vez. La normalidad nacional es un hecho, y sería un crimen de lesa humanidad perturbarla.

España está en escombros. La Monarquía nos deja una Hacienda arruinada y llena de deudas; por si fuera poco, el crédito no existe por culpa de los ministros del régimen difunto, que procuraron siempre enriquecerse, llenarse de millones ellos, arruinando, dejando en la miseria al país.

Hay que destruir muchas cosas. Es necesario disolver organismos que todos los ciudadanos rechazamos porque en su negra historia hay vertida mucha sangre de trabajadores. No olvidemos, no podremos olvidar nunca, los terribles tormentos sufridos por los que hemos luchado en pro de la libertad.

La República, por la que durante tantos años se luchó con fe y energía, no puede, no debe estar servida por aquellos que asesinaban o encarcelaban a los que trataban de implantarla.

El nuevo Estado no puede tener como administradores a los que robaron al pueblo durante el reinado de la Monarquía. La transformación será total en España. La fantástica suma de millones de los presupuestos del país variará radicalmente, desapareciendo de algunos Ministerios centenares de millones para pasar a otros que fomentarán la riqueza de España, proporcionando trabajo a los millares y millares de obreros sin ocupación.

La vida moral y material del país gozará de total transformación. Esto no se hace en un día; tampoco precisará de largo plazo; mas durante el tiempo que se precise para ir implantando las mejoras que desea el país, los ciudadanos deben tener fe y serenidad para aguardar, sin precipitaciones que serían peligrosas.

Sin gritos ni algaradas, aguardemos que se vayan sucediendo los acontecimientos y, llegado el momento, cuando la labor fundamental, la consolidación de la joven y deseada República ante todos los países sea un hecho, los trabajadores haremos llegar nuestras aspiraciones ante los representantes del país.

* * *

La gran batalla electoral del pasado domingo fué un triunfo para la causa de la República. Sin regar con su sangre generosa las calles, la clase obrera alcanzó la victoria sobre la Monarquía. La papeleta del voto fué el arma que destronó al rey; la voluntad ciudadana manifestada en las urnas electorales acabó con el oprobioso y tiránico régimen monárquico.

¡Qué grande lección de ciudadanía el sufragio universal!

Aprenda el pueblo trabajador y vea: "La violencia empleada como único sistema de lucha beneficia a pocos y malvados individuos (a río revuelto ganancia de vividores), y causa daño irreparable algunas veces a la colectividad, perdiendo energías, tiempo y hombres".

La violencia, la extrema violencia, debe ser empleada cuando se han agotado todos los medios de razonamiento.

La actitud viril y de gran energía de los estudiantes, los valientes luchadores de la Libertad, frente al despotismo monárquico, hizo tambalearse a éste. El triunfo electoral fué el puntapié final que lanzó fuera del trono al tirano. Y, para asombro del mundo civilizado, sin esos millares de muertos y heridos, de ríos de sangre, de destrucción, sin nada de esos horrores, sin una sola gota de sangre. La clase trabajadora, los ciudadanos amantes de la libertad, todos unidos fuertemente, estaban prestos para dar su vida por la República si su voluntad, expuesta por el voto en las urnas, no hubiera bastado.

Bella y grandiosa victoria de la política sobre la violencia sistemática.

* * *

Los ciudadanos todos, especialmente los trabajadores, deben reflexionar sobre todos los acontecimientos sucedidos desde la primera dictadura.

El Gobierno provisional de la República ha de realizar una muy difícil labor para colocar a España en el nivel que todos deseamos.

Nuestro deber esencial en estos difíciles momentos es ayudarle. Retardemos por un tiempo prudencial el plantearle asuntos que puedan entorpecer su naciente camino.

Estemos muy alerta. El enemigo de la República vigila nuestros pasos y se aprovechará de todas las torpezas que podamos cometer para atacar al nuevo régimen. Si el ataque llegara a intentarse, si se pretendiera volver al régimen de asesinatos y robos, de corrupción y de tiranía monárquica, toda la clase obrera se lanzaría contra sus enemigos llegando a los mayores horrores si se les intentara arrebatar lo que alcanzó sin violencias: la libertad.

JUAN BERAZA.

ALMACEN DE SAN PABLO
MARIANO GOMEZ
Venta de Alhajas, Mantones de Manila, Muebles y Antigüedades
SAN PABLO, 39
TELÉFONO 24-45

Juventud Socialista de Zaragoza

Jóvenes:

Se os convoca a afiliados y no afiliados a asamblea extraordinaria que se celebrará en nuestro domicilio social, Estébanes, 2, el domingo próximo, 19 del corriente, a las diez y media de la mañana, en la que se discutirá el siguiente orden del día:

1. Gestiones del Comité.
2. Discusión de la actuación a seguir por la Juventud Socialista.
3. Ruegos, preguntas y proposiciones.

¡Jóvenes todos: Esperamos no faltaréis!

HAY QUE ESTAR ALERTA

Ha comenzado el éxodo forzoso de todos los zánganos de la colmena monárquica. Huyen avergonzados, acobardados de su obra, temerosos de justas represalias. Emigran los dueños de cotos inmensos destinados al placer de los vagos; marchan los usurpadores de grandes propiedades hasta hoy incultas y que, en manos de los trabajadores de la tierra, hubieran sido emporio de riqueza; marchan también los odiosos políticos que amasaron fortunas inmensas a costa del pueblo proletario; traspasan las fronteras los vagos profesionales, la ganduleria profesional, el lastre de la España que hoy se yergue altiva en busca de su regeneración...

Y contra toda esta podredumbre, contra esa masa de ciudadanos indeseables hemos de permanecer alerta, muy alerta. Son gente de instintos crueles, de sentimientos sanguinarios; son cobardes y traidores. Difícilmente se avendrán a la pérdida de sus privilegios, de sus momios, de su poderío... Intentarán perturbar el orden, el verdadero orden hoy imperante en España. Y aunque la opinión es unánime en la repulsa contra esas gentes encanalladas, no estará de más que nos prevengamos contra futuros ataques de la pandilla reaccionaria. Es preciso no perder sus movimientos, vigilar sus acciones, acorralarlos, impedir toda maniobra que pueda debilitar la grandiosidad del movimiento republicano.

El Gobierno provisional, formado por hombres de reconocido prestigio, de indiscutible valía, suponemos que ya estará al tanto de lo que pueda fraguar el ejército de los desterrados indeseables. Pero bueno es advertir a la opinión para que ésta, al menor rumor, a la más débil maniobra, responda con la misma unanimidad, con el mismo entusiasmo, con la misma energía que demostró al arrojar del país a los que durante tanto tiempo lo envilecieron.

Triunfo de la República; una España nueva

Nada más emocionante, más gallardo y más viril que la lección que en estos momentos está dando España al mundo.

Un pueblo al que se tenía por apático, indiferente, sometido a toda férula, ha hecho unánime, justa e inapelable justicia a los ocho años de secuestro nacional y de atropello de nuestra soberanía y dignidad social y política.

Han bastado las elecciones municipales para ver, sin duda de ningún género, que el pueblo ansiaba la República y que estaba dispuesto por todos los medios a traerla y a afianzarla en España.

Hay que congratularse de que este primer paso hacia una nueva organización política; este paso tan temido por sus peligros, fundados en multitud de imperativos, se haya dado dentro de la más absoluta legalidad, sin que los ciudadanos, sin que el pueblo, haya tenido que recurrir a ningún medio violento.

Admirable es la cordura demostrada por las masas trabajadoras, cordura que dignifica y ennoblece la causa proletaria española, elevándola al más alto rango y respeto del mundo, que ha visto que el obrero español está capacitado para las más grandes empresas emancipadoras y humanas. Rotundo ha sido el mentís dado a los monárquicos y reaccionarios; y más después de la propaganda electoral realizada por esas funestas huestes que enarbolaban el terror del comunismo imaginario para retraer a gran número de ciudadanos en su emisión del voto en pro de la triunfante República.

No queremos ensañarnos desde la Prensa, es decir, contestar a cuantas atrocidades nos han querido ver realizar; no nos gusta cebarnos con los vencidos. Nuestra moralidad y alteza de miras en todo momento nos ponen al margen de toda violencia e insulto. Somos revolucionarios en el más amplio sentido de la palabra; pero siempre y en todo momento ecuánimes y humanos en todos nuestros actos.

Suponemos que nuestros enemigos, en lo económico y en lo político, reconocerán ya lo que somos y cómo actuamos y esperamos les sirva de justa lección para no difamar más a nuestras fuerzas, ya que, como se ha podido ver, son la honra y prez nacional.

Ya tenemos proclamada la República de la manera más sublime. El país ha vibrado de entusiasmo abrazando la bandera republicana, como la más grande y suprema representación de un porvenir de honor, paz, justicia, libertad y amor fraterno. El pueblo aplaude a los hombres en quienes ha puesto los destinos nacionales. Hoy podemos enorgullecernos de ser españoles, ya que en el histórico día 14 de abril nos presentamos ante el mundo como pueblo culto, digno en todos los extremos, respetuoso y admirable.

Ya hemos visto que el desorden, la anarquía, el caos, solamente estaban en la Monarquía, que quería sostenerse en donde ya no podía. Nuestro triunfo ha sido el triunfo del orden, de la moralidad y de la justicia. España entra en la grandeza y en la prosperidad en todos los órdenes.

Ahora, ciudadanos amantes del régimen instaurado, de la República, tenéis que continuar demostrando sensatez y procurar que nadie perturbe la labor del Gobierno imperante, para que se afiance como es debido la primera parte de nuestras aspiraciones y de las de España entera.

HERIBERTO PEREZ.

RELOJERÍA
Angel Rivera
Se arreglan Gramófonos
Máquinas de coser
y Aparatos radio-telefónicos.
Armas, 31, Zaragoza

Café Exprés — Café-Bar
ROJO Y BLANCO
Salón Billares
Licores — Vinos
Plaza de la Constitución

Tip. LA ACADEMICA.-Galo Ponte, 3 y 5

La Mutualidad Obrera
Cooperativa Médico-Farmacéutica
de Socorros y Enterramiento
Dirigida y administrada por sus mismos asociados
Consultorio médico de su propiedad
COSO, 99, 1.º — ZARAGOZA
SERVICIOS QUE TIENE ESTABLECIDOS
Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Diabetes. — Garganta, Nariz y Oídos. — Pulmón y Corazón. Aparato digestivo — Reumatismo. — Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario.
¡Obrero! ¡Empleado! Ingresa con tu familia en LA MUTUALIDAD

¿CASA PROPIA?
DINERO para un negocio.
Una DOTE para los hijos.
Un CAPITAL para la vejez.
Suscribirse al Banco Hispano de Edificación
Delegado: VICENTE GONZALEZ, Azoque, 86, pral.
ZARAGOZA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. izquierda
TELÉFONO 1302

Vida Nueva

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

EL 14 DE ABRIL

POR LA GRACIA DE DIOS

Seamos sinceros. Seamos sinceros, porque ha llegado para todos la hora maravillosa de las sinceridades, en que toda doblez se hará imposible. Y seamos sinceros, en primer lugar, para declararnos unánimes asombrados con esta alborada de la República, llegada en un amanecer inesperado aun para los más vehementes. Y que si la hora, por su propia grandeza sorprendió en su advenimiento, aún mayor y más fuerte fué la sorpresa producida por la majestuosa entrada de Madame República, con una gravedad, un empaque y un sentido del orden, que en nada se parece la nuestra, la que ha llegado para los españoles, a la que trajeron otros ciudadanos del mundo al empuje siempre sangriento de sus "sans-culottes", desharrapada y pobre hasta serenarse con el tiempo, tan distinta de esta nacida en 14 de abril de 1931, que trae la clámide romana en sus soberbios pliegues, el laconismo espartano y la serenidad de juicio ateniense.

¡Bien venido sea el nuevo régimen que tan gallardamente llega! Nadie se atreverá a reaccionar contra él. Su propia estimación le hizo presentarse con tanta dignidad en todos, que los republicanos idealistas de la derecha, y los monárquicos que lo eran exclusivamente por razón de recelos a la República, se han pasado al campo de la bandera tricolor como un solo hombre, convencidos plenamente y sensatamente de que ha sonado para España la primera hora de una nueva Era, en la que sólo bienandanzas pueden esperarse.

¡Bien venida sea la República que tan dignamente se ha presentado. El Mundo entero recogerá en las páginas de su Historia esta lección de cordura dada por un país considerado como semicivilizado por los propios españoles. Lección sorprendente que ha hecho de todos los ciudadanos de España un solo grupo merced a tan maravilloso desarrollo de esta singular gesta, conseguida con tanto acierto, con tal seguridad, con tal cordura, con tan ponderado dominio consciente de los Derechos Humanos, que bien puede decirse nacida bajo una protección divina, y aún con mejor derecho que las fallecidas monarquías, pudiera calificarse a la República española de las nacidas "bajo la Gracia de Dios".

J. SANZ RUBIO.

ABSURDOS

La pluma se paraliza en mis manos Tal es mi emoción al cogerla para escribir, libre ya de un régimen asqueroso, amparador de toda clase de sucios negocios y tolerante con las bravuconadas de cuatro chulos prostituídos dueños de los destinos del pueblo español. Modestamente hemos contribuído al derrumbamiento de un estado de cosas intolerable. Hemos aportado nuestro grano de arena a la obra de la revolución triunfante. ¡Qué satisfacción más íntima! ¡Qué honda emoción la que sentimos al vernos libres de la censura de quienes no sabiendo leer manchaban las galeradas impresas!

Permítaseme expansionar mi espíritu ha tiempo encadenado y sometido al capricho de gentes intolerantes. ¡Viva la Libertad de Imprenta! ¡Viva la libre emisión del pensamiento! ¡Viva la República!

* * *

Hermoso contraste el producido el día 14 de abril. Los zaragozanos, en manifestaciones de entusiasmo, libres de toda vigilancia, a merced de su cultura y de su tolerancia, pasaron frente a los Bancos y los respetaron; presenciaron el paso de las mujeres y sólo veneración les merecieron; ni un solo violador de doncellas hizo acto de presencia; ni un solo atracador deshonró la magnificencia del acto que se celebraba. Cruzó ante la casa de *El Noticiero*, y ni una piedra fué arrojada contra sus balcones. Sublime lección de civismo, de tolerancia y de respeto para un periódico que durante el pasado movimiento de diciembre, valiéndose de embustes, de falsas informaciones, de mentiras absurdas, calumnió a los organizadores de aquél, hablando de comunismo, de saqueos, de actos inmorales, de atentados a la propiedad...

Con este solo hecho, ejemplo de tolerancia, de cultura y de civismo, los zaragozanos se han hecho dignos del régimen republicano hoy imperante. Yo me asocio con todo mi corazón a esa noble actitud de los verdaderos ciudadanos y confío en la grandeza de sentimientos de los aragoneses para seguir dando lecciones de honradez y de cultura a los que hasta ahora habían sido acaparadores de esas virtudes.

¡Con qué alborozo, con qué alegría no hubiera admirado el gran aleccionador de multitudes, el maestro Pablo Iglesias, esta demostración de civilidad, de tolerancia y de cultura dada por sus discípulos! Dediquemos en estos momentos un sentido recuerdo a aquel hombre a quien la muerte le privó de presenciar el alborear de una España grande, noble y generosa, como él la soñara y por cuya conquista tantas persecuciones sufrió de los esbirros del régimen ya caído.

* * *

El conde de Romanones ha llorado al ver huir a Alfonso XIII. Yo no sé si el excacique de Guadalajara, al enterarse de los desastres de Anual también derramaría alguna lágrima, pensando en las muchísimas madres de los soldados cruelmente asesinados por el capricho del desterrado y por la ineptitud de sus generales.

Quizá llorase el cínico conde. Pero sus lágrimas serían por la pérdida de las minas del Rif, como ahora su llanto es demostración del disgusto que le produce la pérdida para siempre de esa otra mina... real, cuyos préstamos le daban tan pingües tantos por ciento.

Llore el conde, llore. Alguna vez habían de llorar los que tantas lágrimas han hecho derramar a las madres españolas. Ahora nos toca a nosotros reir. Y lo hacemos, pero sin olvidar por eso que la justicia ha de sancionar los crímenes de los políticos del antiguo régimen.

* * *

Sin un guardia en las calles, dueño el pueblo de todo lo existente, ni el menor incidente se produjo, ni el más leve desmán se causó a la propiedad. Lo que claramente demuestra que los perturbadores del orden eran los agentes de la Monarquía y los enemigos de lo ajeno, los monárquicos.

Zaragoza ha demostrado ser mayor de edad y poseer altas cualidades para gobernarse sin guardias del Poder público. Yo pediría que los agentes del actual régimen republicano presten servicio sin armas. Bastará que un guardia republicano amoneste, con urbanidad, a cualquier diucadano, para que éste obedezca sus consejos.

Los últimos acontecimientos así lo han demostrado. La guardia civil, a vigilar las carreteras; la policía, a perseguir a los ladrones profesionales, que éstos aumentarán ahora, ya que habrá muchos que no podrán disfrutar de los momios que la Monarquía les proporcionaba.

* * *

Todos los grandes hacendistas del régimen caído no supieron hacer reaccionar a la peseta. Eran hombres de reconocida competencia, de honradez acrisolada; gozaban de fama mundial; eran considerados como estadistas de relieve indiscutible; y todos fracasaron ruidosamente. Pero toman las riendas del Poder los que gozaban fama de granujas, de vividores, de salteadores de caminos, de incompetentes... y la peseta reacciona, la confianza internacional se cimenta y España comienza a ser lo que dejó de significar hace muchísimos años.

Esto prueba elocuentemente la altura moral de los antiguos gobernantes. Si Indalecio Prieto, acusado por los mangoneadores de la Monarquía de pillo y de ladrón, ha logrado devolver la confianza del extranjero hacia nuestra hacienda, ¿qué dictados no se merecerá Ventosa, aliado de Cambó, agente de la casa Morgan, que no pudo lograr lo que este Gobierno ha conseguido?

¡Los sapos y culebras que el amigo Prieto encontrará en la balsa encenegada del Ministerio de Hacienda!

JUAN PUEBLO.

Hemos sepultado para siempre a la Monarquía. Y dando una prueba más de nuestra tolerancia y de nuestra cultura, les hemos acompañado para evitar que sus personas sufrieran el menor daño. Téngase en cuenta que tal gentileza fué otorgada por quienes hacía poco salieron de la cárcel, en donde los encerraron los mismos a quienes ahora se guardaban toda clase de atenciones. Lección sublime de civismo que los exreyes pagarían, si pudieran, metiendo de nuevo en la cárcel a los que les han facilitado la huída.

El gobernador y el alcalde de Zaragoza

Los concejales socialistas y republicanos designaron, en nombre del pueblo, como alcalde de Zaragoza, al consecuente republicano radical Sebastián Banzo.

Nadie con más merecimientos que Sebastián Banzo, nuestro viejo amigo, para ocupar, como republicano, la más alta magistratura ciudadana.

Desde su juventud, Banzo militó en la extrema izquierda republicana. Su labor formidable, su actuación, le llevaron en muchas ocasiones a la cárcel y cada vez que de ella salía, con nuevos bríos, con mayores entusiasmos, reemprendía la lucha por las libertades y el derecho.

Carácter indomable, verdadero republicano, nada le hizo doblegarse ni ante nadie claudicó de sus ideales. Ni sinsabores ni obstáculos le hicieron retroceder en la recta emprendida para llegar a la instauración de la República.

En la organización del partido, en su labor siendo concejal, demostró relevantes dotes culturales y un sentido práctico admirable que le llevaron a los mayores triunfos.

Bien merece su vida de sacrificios, de honradez acrisolada, de constancia en sus ideales, ocupar el puesto a que le llevó el pueblo zaragozano.

Zaragoza tiene un verdadero alcalde: todo un hombre.

* * *

Cuanto decimos al amigo Banzo podemos aplicarlo a don Manuel Lorente, gobernador de la ciudad.

¿Quiere usted, don Manuel, admitirlo, sin una frase menos?

VIDA NUEVA les saluda cordialmente y les estimula—aunque esto sea inútil—para laborar por la República.

¡Los hay frescos! Apenas implantada la República, ya pudimos ver a algunos cavernarios monárquicos de horas antes, declarándose republicanos.
¡Abajo los farsantes! ¡Chaqueteros! ¡Sinvergüenzas!

¡VICTORIA!

Quebrantamos, seguramente por única vez, nuestero criterio de no publicar versos en este periódico. Las circunstancias actuales nos llevan a incumplir la promesa que hicimos.

A ello nos lleva la actualidad, la belleza de los versos que Luis de Tapia, el gran poeta madrileño, publicó en *La Libertad*.

En ellos rezuma el espíritu de que en esos momentos se halla invadida España ante el cambio de régimen. Y por muy leídos que hayan sido, los lectores no se cansarán de leerlos o escucharlos una vez más.

Dicen así.

¡Victoria tras la campaña!...
Ni una sola nube empaña
el republicano sol!...
¡Esta es España, mi España!...
¡Qué gusto ser español!

¡Vencida la monarquía,
limpióse España en un día
del vergonzoso arrebol!...
¡Yo he llorado de alegría!...
¡Da gusto ser español!

¡Pueblo grande, pueblo inmenso
(siempre a lo noble propenso),
que arde en liberal crisol!...
¡Hoy siento el placer intenso
de haber nacido español!

¡Tras sufrir penas y daños,
dictaduras, desengaños
y malcomer una col,
saca el pueblo sus redaños
y asombra a muchos extraños!...
¡Qué gusto ser español!

¡Vencimos!... La musa mía
se acerca a la tumba fría
que allá en Huesca templa el sol,
y dice: "Galán, García;
Vencimos; nuestro es el día;
aun vive el pueblo español!"

¡Vencimos!... ¡Como quimera,
veo en luz la tierra ibera,
y bajo un rojo arrebol
veo que hacia la frontera
va una familia extranjera!...
¡Qué gusto ser español!

LUIS DE TAPIA.

VIDA NUEVA saluda a la nueva República y felicita a todos los ciudadanos por el triunfo de la libertad y del derecho.

PANORAMAS DEL MOMENTO

¡República!

Aún resuenan en nuestros oídos los clamores de la multitud enardecida y feliz.

¡Viva la República! ¡Viva la Nación! ¡Viva, viva la Revolución!

Momentos hubo, de emoción tan intensa, que llegaron a humedecerse nuestros ojos.

Este pueblo, este pueblo español, tan maltratado siempre, tan calumniado por los explotadores de todas las calañas, se echó a la calle y dió el espectáculo más hermoso de civismo que recuerda la historia.

La "media docena de revoltosos y alborotados" eran ya nada menos que los jefes de la República española, implantada por la voluntad unánime del pueblo.

Parodiando los magníficos versos del poeta Luis de Tapia, pudimos exclamar, ante la explosión de entusiasmo del pueblo, frenético de entusiasmo por la República: "¡Qué gusto ser español!".

Hermosa jornada la de los días pasados. Fecha histórica la del 14 de abril de 1931, en que se proclamó la República en España.

Ahora a defenderla y a honrarla. Los nombres de Alcalá Zamora, Fernando de los Ríos, Alvaro de Albornoz, Lerroux, Largo Caballero, Indalecio Prieto, Marcelino Domingo, Barrios, D'Olwer, Maura y Quiroga Casares, son una garantía de acierto.

Sus primeros decretos han sido un éxito innegable. Amnistía, indulto, desarme del somatén...

España republicana, arma al brazo, se dispone a guardar y defender la primera conquista magnífica de la voluntad popular.

Para esto, nuestro corazón, nuestra voluntad toda, la vida si es preciso...

DONARBER.

Es de todo punto necesario un diario de izquierdas

No hace muchos días proponíamos nosotros la fundación en Zaragoza de un diario izquierdista y añadíamos que de acordarse esto se tuvieran en cuenta dos datos importantes: el asesoramiento de los obreros, base principal del éxito; y que el diario fuese de una presentación inmejorable, superior a todos los que hoy se publican en la región.

Hoy insistimos en nuestra idea, pues aparte de la necesidad de ese órgano periodístico completamente republicano, nos parece que la ocasión no puede ser más oportunísima. Hemos conseguido la implantación del régimen que anhelábamos; ha desaparecido el grave inconveniente de la censura y el no menos grave del Código de don Galo; hoy, estamos seguros de ello, la aparición de un diario republicano sería un éxito ruidoso.

Téngase en cuenta que lo más difícil queda por hacer: la estabilización del naciente régimen, y es imprescindible contar con un periódico que libremente y sin trabas de ninguna clase defienda los ideales de la democracia aragonesa.

Si hace muchísimos años, que apenas se leía en Zaragoza, tuvo aceptación *El Progreso*, con todas las dificultades, en aquellos tiempos insuperables, ¿cuál no sería hoy la acogida que los elementos de la izquierda otorgaríamos a un diario republicano?

Póngase manos a la obra. Hace falta mucho dinero, es cierto; pero no creo que los que dispongan de él lo nieguen para una necesidad tan indispensable como ésta. Debe salir un diario porque así lo exigen las circunstancias. No puede estar la opinión republicana a merced de periódicos independientes, quizá guiados de una buena fe indiscutible, pero que no llenan las aspiraciones de los muchísimos lectores con que hoy contaría un diario republicano bien presentado y con independencia absoluta de criterio político.

¿Será escuchada nuestra idea y llevada a la realidad? Sentiríamos de todo corazón que así no fuera.

F. CUBERO.

Durante el reinado monárquico, la emigración de trabajadores era espantosa. Al implantarse la República son los vagos quienes emigran, llevándose los millones que robaron al pueblo. Los obreros que huían de España en busca de medios de vida, lo hacían acompañados de la miseria más espantosa, a pesar de querer ganar el pan con el sudor de su frente. Los ricos, los aristócratas, los que jamás sudaron, como no fuera el champán derrochado en juergas y bacanales, salen de España llevando en sus maletas el oro que pertenece a los obreros. No debe tolerarse esa expoliación, ese robo, esa burla sangrienta a la dignidad humana. Respeto para los que se quedan en España. Ninguna consideración para aquellos que huyen, llevándose parte del tesoro público.

Han triunfado la Justicia y la Libertad en Orés

Ya se despejó la incógnita en Orés. Parecía un pueblo dormido, pero no ha sido así, sino que en silencio, bajo la apariencia de apatía, ha surgido el pueblo recio y viril que ha echado prejuicios y servilismo lejos de sí y ha dicho: ¡somos libres!, es decir, ¡somos hombres!

Sin hacer caso ni de amenazas ni de promesas ha sabido cumplir con su deber y ha llevado el triunfo ruidoso y aplastante a favor de sus hermanos del trabajo, pues solamente en ellos puede y debe esperar el beneficio del pueblo entero, o sea de todos cuantos trabajan y producen sin privilegios de clase.

El caciquismo muere, y el obrero, con el intelectual, unidos en la paz y en la lucha, seguirán venciendo al parásito burgués que prepara su tribuna y lanza sus sofismas en el café, en el casino y en el club, rodeado de una corte servil que le adula y aplaude y prepara emboscadas al obrero para vencerlo y que sea esclavo dócil, y al intelectual porque puede hacer labor cultural, y la cultura abre los ojos de la inteligencia y hace hombres libres.

El obrero tiene su cátedra en el trabajo y en la vida y para manumitirse y llevar a buen fin su ideal se acerca al intelectual porque está sediento de saber, está hambriento de cultura.

Trabajadores e intelectuales deben ir unidos en la lucha contra el capitalismo egoista que hace su oro con el trabajador y luego le sirve para aplastarle y esclavizarle.

Orés ha comenzado por algo; ha sabido sacar triunfante a la candidatura suya, habiendo sabido dar la derrota y el fracaso a dos de las derechas.

Cinco candidatos presentaron los trabajadores y los cinco salieron con 98 votos cada uno.

De los otros de enfrente presentaron cuatro y han triunfado, si triunfar se puede llamar a ocupar los dos puestos que dejaron sin candidato las izquierdas, con 29 votos.

No puede achacarse el triunfo a propaganda alguna, pues nada se ha hecho a tal fin, siendo el triunfo solamente debido a la natural reacción después de ocho años de sometimiento.

Pero el triunfo de las elecciones no es más que el comienzo de Libertad y Justicia, y ahora el trabajador debe de unirse más que nunca y hacer labor cultural que los capacite para mayores mejoras y ser apto para ocupar todos los cargos que hasta hoy fueron privilegio de una minoría.

MATIAS LARRAGA.
Presidente de la U. G. T.

Obreros:
Leed VIDA NUEVA
defensor de los obreros.